

## Editorial

La *Revista de Ingeniería* nació en 1991 como iniciativa para fomentar la cultura de divulgación de trabajos académicos por parte de los profesores de la Facultad, en momentos en que la actividad de investigación empezaba a tomar forma y se convertía en parte del quehacer permanente de los profesores. Tenía dos líneas editoriales básicas<sup>1</sup>: la publicación de artículos técnicos, con los resultados de proyectos de investigación o desarrollo tecnológico, y la publicación de artículos de divulgación de los trabajos realizados en la Facultad, o de opiniones calificadas con respecto al devenir de la ingeniería nacional. Fue un gran reto y un gran logro mantenerla a flote.

Una vez obtenido el reconocimiento interno, el siguiente paso fue buscar una visibilidad nacional, como medio de difusión de trabajos académicos con buenos niveles de calidad. Como un resultado visible, la *Revista* fue reconocida por Colciencias en los primeros años de la creación del sistema de indexación de revistas *Publindex*. Este avance permitió la formalización de los procesos de evaluación de los artículos por medio de la revisión por pares y la conformación de una estructura editorial que la posicionara en lugares destacados de la divulgación científica y tecnológica del país. Los objetivos se mantenían claros, pero se ampliaron para abrir sus páginas a trabajos provenientes de académicos de otras instituciones; fue muy satisfactorio ver cómo la cultura de divulgar los resultados de los trabajos académicos caló en el cuerpo docente. El esfuerzo de buscar artículos para publicar se fue cambiando paulatinamente y se empezaron a seleccionar solo aquellos trabajos de mayor calidad entre muchos recibidos.

Esta evolución reflejaba el crecimiento y el avance experimentados en la actividad de investigación y desarrollo tecnológico en ingeniería en el país. De esta manera, fue posible elevar, edición tras edición, los niveles de calidad exigidos para los trabajos seleccionados. Logramos la clasificación de la *Revista* en la categoría A2 de *Publindex* y su inscripción en quince bases e índices internacionales. Llegamos al número 43 manteniendo la periodicidad y con resultados exitosos, que se pueden medir de diferentes formas, entre ellas: una proporción alta y creciente de artículos publicados cuyos autores provienen de otras universidades colombianas; un nivel de rechazo de artículos del orden de 50%, resultante de los niveles de exigencia de nuestros pares evaluadores de primer nivel; un alto número de descargas y consultas de artículos de la *Revista* por medios electrónicos, entre otros.

Sin embargo, el desarrollo mismo impone nuevos retos a los cuales la *Revista* y la Facultad deben responder con cambios a partir del próximo número. La publicación de los resultados producto de investigación, labor fundamental para el desarrollo de la sociedad, ha llegado en Colombia y en las universidades de primer nivel a ser determinante para la evaluación de los profesores - investigadores. Se exige que las publicaciones nacionales sean comparables a nivel internacional, y se toman como referencia los parámetros establecidos por *ISI* y *Scopus*, los grandes "clasificadores" de la calidad científica a nivel mundial. De hecho, el reconocimiento de la labor investigativa que se ha institucionalizado en el país se concentra en la publicación, por parte de los profesores, de artículos en revistas clasificadas en *ISI* o *Scopus* dentro de los cuartiles Q1 y Q2, llegándose a confundir la métrica de calidad de estas dos casas con la política de validación de la calidad de la investigación. Con esto, se está olvidando que la publicación es solo el último eslabón de todo un proceso de desarrollo científico o tecnológico. Hemos llegado a la condición del "*publish or perish*" norteamericana, pero con la adición de ".....in *ISI* or *Scopus*", como criterio básico en la evaluación de desempeño de los académicos.

1 Ver edición especial 20 años.

Ahora bien, lograr posicionar una publicación universitaria de nuestro país en esos índices tiene unos costos académicos y económicos muy altos. La expectativa realista sería, en un horizonte entre dos y cuatro años, lograr ser reconocida y ubicarse apenas en el cuartil Q4, con unos índices de nivel de impacto que difícilmente mostrarían cifras en el lugar de las centésimas. De las 48 revistas universitarias de ingeniería del país, hoy en día solo cuatro están en los índices mencionados: hay una en el cuartil Q3 y tres en el Q4.

El consejo editorial de nuestra revista ha debatido a fondo esta situación. Como resultado, su posición unificada es que para la *Revista* su incorporación en estos índices no es un objetivo pertinente.

El consejo editorial considera que, para atraer un promedio anual de unos 40 autores de todo el país con trabajos de alta calidad en cualquiera de las ingenierías, es necesario asegurar la evaluación de los artículos por parte de unos 120 pares nacionales o internacionales, con plazos cortos (del orden de seis meses), para así lograr una publicación que difícilmente podrá estar clasificada en Q4 en los índices mencionados, y eso, por supuesto, no es llamativo. Existen más de tres mil revistas dentro del circuito internacional que ofrecen a los investigadores la posibilidad de ser publicados en Q1 o Q2, por lo que nuestras revistas no son atractivas para ellos. En otras palabras, muy duras y realistas, el autor colombiano con un buen artículo siempre va a preferir publicar por fuera. Ante esta situación, quedan para nuestras revistas solo los artículos de menor calidad o pertinencia internacional.

Bajo estas condiciones del mundo académico colombiano, respetables, pero que no compartimos, hemos decidido dar una nueva orientación editorial a la *Revista de Ingeniería*. Abandonaremos la sección que llamábamos técnica, y nos concentraremos en la publicación de artículos de reflexión o reportes de caso en ingeniería, de importancia para nuestro contexto, para así cumplir con los objetivos de divulgación del conocimiento que consideramos lo sustancial de nuestra publicación. Así, centraremos nuestros recursos en la sección que anteriormente llamábamos *dossier*, y que se había convertido en la más consultada de nuestra publicación, con más de 2500 descargas por número en promedio, y desde luego mantendremos los estándares que nos permitan continuar en los índices y bases de datos internacionales en los que hemos estado hasta el momento. Mantendremos también la sección Memoria, en la que registramos hechos puntuales de la historia centrados en la Universidad de los Andes que de una u otra forma han contribuido a la conformación de la identidad de la profesión.

Ciertamente el reto es grande, cuando el país enfrenta cambios que muy seguramente exigirán esfuerzos renovados y novedosos por parte de la tecnología y de la ingeniería, a los cuales debemos contribuir todos. Creemos que este nuevo enfoque será una contribución ojalá valiosa de la *Revista* para enfrentar con éxito estos cambios. Nuestro esfuerzo en 2016 estará enfocado en la Ingeniería del posconflicto. Invitaremos a expertos nacionales e internacionales para que analicen y presenten la mejor ingeniería que permita llevar los bienes públicos y los servicios que requiere el desarrollo globalizado hasta zonas apartadas del país, para hacer viable y sostenible su inserción en un nuevo entorno libre del conflicto armado.

Por último, dado que las ediciones en línea, los formatos electrónicos y la distribución para dispositivos móviles están a la orden del día entre nuestro público objetivo, utilizaremos este nuevo entorno tecnológico para obtener un impacto mayor y positivo en el país.